

Compañeras y compañeros:

Este 21 de abril volvemos a salir a las calles para conquistar nuestro derecho a la educación. Un derecho social que ha movilizadado a familias y Chile entero, pues representa las bases de una sociedad democrática, que se disponga a empujar transformaciones profundas para un país más justo.

No venimos de la nada. Han sido décadas de lucha estudiantil, que vuelven a tomar fuerza hacia el año 97', pero que ha tenido sus expresiones más contundentes el 2006 con la revolución pingüina y desde el tan afamado 2011 en adelante. Estos últimos años han sido intensos, con altos y bajos, pero de indiscutible relevancia. La lucha por recuperar la educación pública, gratuita y de calidad llegó para quedarse, y no cesará hasta que realmente hayamos conquistado nuestro derecho.

El gobierno de la Nueva Mayoría no ha sido capaz de llevar a buen puerto la promesa de una reforma estructural en educación. Así lo muestran las experiencias pasadas con el proyecto de Carrera Docente y Desmunicipalización, y ahora la Reforma a la Educación Superior, donde ya vemos las consecuencias de una gratuidad concebida sólo como un beneficio económico, y que no revierte la lógica de becas que ha sido el sello de mercado en la educación. La esperanza de una transformación de fondo se diluye entre intereses mezquinos y escasa voluntad política del gobierno.

Pese a ello, estamos convencidos que la ciudadanía si tiene la voluntad para que se hagan los cambios anhelados. No solo estudiantes, sino también profesores, trabajadores de la educación y las familias chilenas hemos puesto en el tapete sus demandas, abriendo así la posibilidad de pensar una reforma sistémica. Un cambio de raíz exige la unidad de todos quienes queremos construir una educación distinta, retomando la iniciativa en la discusión pública.

Con este ánimo de movilización queremos extenderles la invitación a las organizaciones para que se sumen a esta **Marcha Nacional por la Educación** este 21 de abril. Esperamos poder contar con su apoyo.

Porque nuestro futuro sigue en deuda: de todas y todos depende cambiar la educación.

